

Lección 13

Daniel en el río Tigris

Ya habían pasado setenta años desde que Daniel y sus amigos habían sido llevados cautivos a Babilonia. Daniel ya era anciano, con alrededor de 90 años de edad, todavía cumplía con sus actividades como estadista en aquella tierra extranjera, ahora bajo el dominio de los persas. Ciro, rey de Persia, había emitido un decreto que permitía a los judíos volver y reconstruir los muros y el templo de Jerusalén (Esdras 1: 1-4).

Los samaritanos, pueblo vecino a Israel, ofrecieron su ayuda para la reconstrucción, pero la oferta fue negada por causa de su idolatría. Como venganza, levantaron falsas acusaciones contra los judíos y buscaron influenciar al rey de Persia para que retirase la ayuda y revocase la orden de reconstrucción de Jerusalén (Esdras 4: 4 y 5).

En la lección de hoy, tendremos una vislumbre del “gran conflicto” (Daniel 10: 1) que existe detrás del telón de la historia y, una vez más encontraremos a Daniel, quien desde su juventud siempre confió en Dios, buscándolo de rodillas en oración.

Aprendiendo juntos

1. ¿Qué le sucedió a Daniel mientras caminaba en las márgenes del río Tigris? Daniel 10: 1, 4- 7.

Daniel y sus acompañantes, caminaban por las márgenes del río Tigris, cuando Daniel recibió una “gran visión”. Aquellos que lo acompañaban sintieron gran temor y se escondieron. Solo Daniel vio la visión, y se sintió debilitado.

2. ¿Qué vio Daniel en la visión? Daniel 10: 5- 7, 13, 20 y 21.

Encontramos en el capítulo 10, un asunto local; probablemente la reconstrucción de Jerusalén; que forma parte de la visión. El ángel relata a Daniel, en la visión, un “gran conflicto”. No se especifica el problema, pero la fecha nos da una clave. Para el tercer año de gobierno de Ciro, momento en que se da la visión (Daniel 10: 1), muchos judíos ya habían regresado a Jerusalén, ya que el primer decreto para la repatriación se había dado el primer año de Ciro (Esdras 1:1- 4). Esto nos dice que el problema no era la repatriación sino algún conflicto que, los repatriados estaban enfrentando después de llegar a Jerusalén. El libro de Esdras durante todo el capítulo 4 nos relata cuál fue el problema. Al dar inicio a las obras de reconstrucción del templo, los samaritanos se ofrecieron para ayudar. Este pueblo era una mezcla de judíos que habían vuelto de las deportaciones asiria y babilónica que se había mezclado con no judíos, éstos eran idólatras y politeístas. Los constructores del templo tenían muy presente que el cautiverio babilónico había sido motivado por apartarse de Dios, entonces, por miedo a

“PROFECÍAS DE DANIEL”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

que los samaritanos introdujesen sus prácticas idólatras en el templo, rechazaron la oferta. Y de este modo surgió el problema. (Esdras 4: 2- 4)

3. ¿Por qué era tan importante la reconstrucción del templo? 1 Reyes 8: 43; Hageo 2: 7.

El Santuario era el centro de la verdadera adoración establecida por Dios. Dios había ordenado a Moisés la construcción del tabernáculo para habitar en medio de su pueblo (Éxodo 25: 8). Después que Israel se estableció como nación en Canaán, David sintió el deseo de edificar una “casa” para el Señor, sin embargo, fue Salomón quién la construyó. Este templo era magnífico en esplendor, pero ahora en los días de Daniel, estaba en ruinas. El propósito de Dios era que a través de las enseñanzas de los sacrificios del templo, todas las naciones tuviesen la oportunidad de conocer al Dios verdadero y el plan de salvación (1 Reyes 8: 39). El profeta Hageo profetizó que el Mesías, Aquél a quién señalaban los símbolos del Santuario, llenaría de gloria la casa del Señor (Hageo 2: 7; Lucas 2: 49)

4. ¿Qué hizo Daniel cuando se enteró del accionar de los enemigos? Daniel 10: 2, 3, 12.

Daniel estaba muy angustiado, y la forma en que resolvía sus problemas era orando y confiando en Dios. Desde su juventud, cuando fue tomado cautivo y llevado a Babilonia, hasta los últimos días de su vida, Daniel tuvo una vida marcada por la oración. Más allá de orar, el anciano profeta eliminó de su dieta todos los manjares. Alimentándose con comidas simples, lo suficiente para mantener la salud, hasta que sus oraciones fueron respondidas.

5. ¿Qué persona en especial contempló Daniel en su visión? Daniel 10: 5- 7; Apocalipsis 1: 12- 18.

Al comparar la visión de Daniel con la de Juan, en la isla de Patmos, concluimos que el Ser que Daniel contempla no era otro sino Jesús, el Hijo de Dios. ¡Cuán intenso fue para Daniel contemplar a Jesús!

Interpretación de los símbolos

Vestido de lino: Era la vestimenta sacerdotal, hecha en lino, representaba la pureza de Cristo y su obra mediadora como nuestro Sumo Sacerdote.

Ceñido con oro: Representa la disposición de Cristo para hacer lo que sea necesario por su pueblo y su iglesia.

Ojos como antorchas de fuego: Revela la firmeza de su semblante, que aterroriza a los enemigos, quienes no soportan ver su rostro.

Brazos y piernas como bronce: Esto representa su poder glorioso, dedicado a defender y apoyar a su pueblo, y a derrotar a sus enemigos.

Voz como estruendo de multitudes: Su voz resuena como la majestad de las aguas. La Palabra de Dios es viva y eficaz para salvar o destruir.

6. ¿Quiénes son los “príncipes” en combate en esta visión de Daniel? Daniel 10: 5-7, 13, 21; Apocalipsis 1: 13- 16; 12: 7- 9; Ezequiel 28: 13- 18; Isaías 14: 12- 14.

La palabra hebrea “*seir*” (traducida como príncipe) es empleada frecuentemente por Daniel para referirse a seres sobrenaturales (Daniel 8:11, 25; 10:13, 21; 12:1). El texto bíblico deja bien en claro que por detrás del rey de Persia estaba el príncipe del mal, Satanás, quien deseaba interferir en los planes de Dios. En este “gran conflicto” Daniel “vio” (Daniel 10: 1) una lucha muy intensa. De un lado estaba un “ángel del mal”, actuando para frustrar los designios divinos, y de otro lado, probablemente el ángel Gabriel, el mismo que lo había auxiliado en ocasiones anteriores.

7. ¿Cuándo fue que el ángel, fue enviado para responder la oración de Daniel? Daniel 10: 12.

Dios escuchó la oración de Daniel desde el primer momento, desde que Daniel comenzó a orar, pero el rey de Persia, resistió por veintiún días. Durante este tiempo Daniel oró sin tener una respuesta. Dios se interesa por cada uno de nosotros. Al orar, le estamos concediendo permiso para actuar en nuestro favor. Todas las oraciones sinceras son oídas en el cielo, aunque no comprendamos la respuesta.

8. Miguel vino a ayudar al ángel en conflicto contra el príncipe del reino de Persia. De acuerdo con la Biblia, ¿quién es Miguel? Daniel 10: 13; 21; 12: 1; Judas 9; Apocalipsis 12: 7.

El nombre Miguel significa “¿Quién como Dios?”. Jesús es descrito en el Nuevo Testamento como la “imagen del Dios invisible” (Colosenses 1: 15). “Miguel, el Arcángel (Judas 9) es el título de Cristo como jefe del ejército angelical. Nadie, a no ser Dios, tiene poder para resucitar muertos. Y éstos serán resucitados al oír “la voz del arcángel”. *“Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero”*. (1 Tesalonicenses 4:16). Cristo mismo declaró: *“De cierto, de cierto os digo que viene la hora y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios... Vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz”*. (Juan 5: 25, 28).

“PROFECÍAS DE DANIEL”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Jesús vino personalmente a pelear en respuesta a la oración de Daniel. Satanás, representado en la profecía por el príncipe del reino de Persia, fue expulsado y la obra de la construcción del templo, pudo seguir adelante. Terminada la obra, volvieron a retomar el sistema de sacrificios, y en el tiempo establecido, Jesús vino a cumplir con su sacrificio y conceder salvación (Gálatas 4: 4, 5; Hebreos 9: 13, 14).

Mi decisión:

Después de comprender que detrás del telón de la historia, existe un gran conflicto entre Cristo y Satanás, y que la oración es el medio por el cual Dios nos ayuda, deseo tomar las siguientes decisiones:

() Disponer mi mente y corazón a comprender la voluntad de Dios a través del estudio de la Biblia y la oración.

() Confiar a Dios todas mis ansiedades y preocupaciones.

() Buscar primera y únicamente al Señor, incluso frente a grandes aflicciones, porque Él es la única salvación.

¡Recuerde!

Ahora Usted ya puede ir a la página 75 y responder las preguntas del cuestionario correspondiente a esta lección.